

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# **Dificultades del esclavismo en la Grecia antigua. Un balance desde el marxismo y los aportes de las nuevas perspectivas historiográficas.**

Paiaro, Diego y Requena, Mariano.

Cita:

*Paiaro, Diego y Requena, Mariano (2005). Dificultades del esclavismo en la Grecia antigua. Un balance desde el marxismo y los aportes de las nuevas perspectivas historiográficas. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/659>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: *“Dificultades del esclavismo en la Grecia Antigua. Un balance desde el marxismo y los aportes de las nuevas perspectivas historiográficas.”*

Mesa Temática N° 69: *“Formas de organización del poder y representaciones simbólicas en el Mundo Antiguo”*

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires (U.B.A.), Facultad de Filosofía y Letras (F.F.y L.), Instituto de Historia Antigua y Medieval, Programa de Estudios Sobre las Formas de Sociedad y las Configuraciones Estatales de la Antigüedad.

Autor/res: **Requena, Mariano** (estudiante); **Paíaro, Diego** (estudiante)

Dirección, teléfonos y correo electrónico: [mrequena@yahoo.com.ar](mailto:mrequena@yahoo.com.ar) Hipólito Yrigoyen 3081 San Justo, Pcia. Bs. As., 4651-2436; [diegopaíaro@hotmail.com](mailto:diegopaíaro@hotmail.com), Gral. Artigas 471 6º 28; 4613-9411 / 155-0586787.

### Introducción

El presente trabajo pretende analizar los modelos de Modo de Producción Esclavista (MPE), Antiguo (MPA) y Sociedad Campesina (SC), que desde el análisis marxista han servido para caracterizar la historia de la Grecia Antigua. Aunque no pretendemos escribir un texto de historiografía, se hace necesaria una primera aproximación al problema situando el contexto extratemático a los fines de encuadrar los diferentes planteos. Analizaremos sus puntos conflictivos, contrastándolos con los últimos aportes que la historiografía ha producido sobre el tema. Sobre esta cuestión, vincularemos una serie de trabajos renovadores producidos desde hace un cuarto de siglo que, aunque la mayoría no aplica el método marxista, creemos son muy importantes como punto de partida para retomar el estudio de la Grecia Antigua desde una perspectiva materialista histórica.

### Contexto histórico

La idea de que el mundo antiguo se encontraba sustentado en la esclavitud tiene una larga historia que no es el objeto central de este trabajo y para la cual nos remitimos al trabajo de Finley donde se detallan las disputas políticas e ideológicas que se encuentran por detrás de las explicaciones de la esclavitud antigua desde el siglo XVIII en

adelante.<sup>1</sup> No ajena a este contexto, en la obra de Marx y Engels se puede encontrar la idea de la esclavitud como fundamento y modo principal de explotación en la antigüedad.<sup>2</sup> Luego de la muerte de ambos, retrocedió la significación de la Antigüedad en la teoría marxista, y sólo con la consolidación de la URSS se retomará el interés a partir de la fundación, hacia mediados de los años treinta, de institutos especializados en Historia Antigua y de la revista *Vestnik Drevnev Istorii*.<sup>3</sup>

La consolidación de la burocracia stalinista será un hecho fundamental que determinará la evolución de las corrientes marxistas del siglo XX; a ello no estuvieron ajenos los investigadores marxistas del mundo antiguo. Un texto de Stalin de 1938<sup>4</sup> será la coronación de la ortodoxia que afirmará dogmáticamente que toda sociedad atraviesa unilinealmente “cinco tipos fundamentales de relaciones de producción”: comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo. En relación al mundo antiguo, el propio Stalin impone la doctrina de la revolución de los esclavos como causa de la caída de la civilización clásica.<sup>5</sup> De esta manera, la teoría viene a justificar la necesidad política de exaltación de la sociedad soviética presentándola como el resultado final de evolución de la humanidad.<sup>6</sup> Sin embargo, los propios Marx y Engels habían criticado por anticipado este tipo de simplificaciones mecanicistas advirtiendo el peligro de transformar el materialismo histórico en una *teoría histórico-filosófica* universal de evolución válida para todos los pueblos.<sup>7</sup>

Es así que los estudios característicos de este período no promueven ningún tipo de innovación historiográfica sino que se limitan a transcribir un esquema sustentado por citas de Marx, Engels y Lenin, cuya verdad no se invoca en términos de correspondencia con el objeto analizado, sino por la autoridad de los referentes.<sup>8</sup>

Cuando este contexto político-intelectual comienza a resquebrajarse, también la validez del MPE lo hará. El proceso de “desestalinización” crea una renovación entre los historiadores antiguos que sepultando al estalinismo historiográfico, se transforma en el punto de partida para el estudio de las sociedades precapitalistas de una forma científica.<sup>9</sup> Asimismo la Revolución China, las guerras de liberación nacional y las revoluciones del Tercer Mundo que cuentan con una importante participación de sectores campesinos<sup>10</sup>,

---

<sup>1</sup> FINLEY (1980: 11-83).

<sup>2</sup> MARX (1867), MARX-ENGELS (1932), ENGELS (1878, 158; 1884)

<sup>3</sup> ROLDÁN HERVÁS (1975, 43 y ss)

<sup>4</sup> STALIN (1938)

<sup>5</sup> PETIT (1972)

<sup>6</sup> CHESNEAUX (1976, 105-112) y GODELIER (1963, 52-53)

<sup>7</sup> MARX Y ENGELS (1877, 300-1); MARX (1881, 51)

<sup>8</sup> VITTINGHOF, (1960, 79)

<sup>9</sup> PRIETO ARCINIEGA (1977, 16)

<sup>10</sup> PRIETO ARCINIEGA (1977, 13)

aportan a la complejización de los análisis. De este modo, la mayor difusión de los textos prohibidos por el stalinismo, cierta apertura y los nuevos problemas planteados irán socavando la idea staliniana de los “tipos fundamentales”. En este contexto se inscriben los aportes de autores de la talla de Godelier, Hobsbawm, Anderson, Hindess y Hirst, etc., quienes con sus trabajos plantean visiones críticas y aportes teóricos para repensar las sociedades precapitalistas y su dinámica.

Un hecho de fundamental importancia para esta etapa es la publicación y divulgación de los *Grundrisse* en general y de las *Formen* en particular. La importancia de estas “monografías escritas” están dadas por el hecho de que, como el propio Marx reconocerá, en ellas se encuentra “el resultado de quince años de investigaciones, es decir, de los mejores años de mi vida”.<sup>11</sup> A partir de la segunda mitad de la década de los cincuenta, comienzan a aparecer traducciones y ediciones de estos textos que contaban con antecedentes editoriales limitados.<sup>12</sup> Es de destacar, por su impacto en el mundo occidental, la publicación inglesa de las *Formen* en 1964 prologada por Hobsbawm. La relevancia de estos textos para los problemas aquí abordados queda reflejada en la afirmación presente en el volumen de 1977 dedicado al MPE: “Desde la divulgación de las *Formen* y en general de los *Grundrisse*, la discusión sobre el modo de producción esclavista y feudal han entrado en una amplia revisión de la que aún no se ha salido”<sup>13</sup>

De este modo, frente a las carencias explicativas del concepto de MPE y el nuevo contexto, surgen una serie de trabajos que abren la puerta a su reemplazo por el MPA. No es un dato menor el hecho de que estas impugnaciones surjan en estudios relacionados al problema de la lucha de clases ya que el bajo nivel de lucha abierta de la clase esclava a lo largo de toda la antigüedad, es un elemento que no necesita comprobación. Frente a esta ausencia, los conflictos desarrollados entre los hombres libres son muy recurrentes durante la antigüedad clásica. Esta constatación lleva a realzar el aspecto político en tanto articulador de las relaciones sociales y a la ciudad en tanto marco en el cual se desarrolla el conflicto de clases.

Por último, en los fines del siglo XX, el mundo capitalista presenció el derrumbe y la reconversión del llamado “socialismo real”, lo cual modificó el escenario internacional reestructurando la correlación de fuerzas entre las clases.

---

<sup>11</sup> Tomado de: HOBBSAWM (1971, 10)

<sup>12</sup> La edición más importante fue la soviética de fines de los treinta (1939-1941). Siendo un dato verdaderamente paradójico que estos escritos de Marx, donde se plantea un esquema de múltiples vías de desarrollo social a partir de las sociedades primitivas, fueran publicados poco tiempo después de que Stalin consolidara la teoría de los 5 estadios.

<sup>13</sup> PRIETO ARCINIEGA (1977, 5)

La victoria de la burguesía permitió el desarrollo de una evaluación de la experiencia realizada. Una consecuencia de este fin de siglo, fue la revalorización de la “democracia” como ideal de organización política. La democracia sin adjetivación apareció, entonces, como aquello a que debía aspirarse por ser la mejor manera de “resolver los conflictos”. Así, la “democracia” griega vuelve a estar en el centro de la escena del pensamiento occidental.

Durante los últimos veinticinco años se realizaron verdaderos avances en el conocimiento del mundo rural griego. Gran parte de estos progresos se deben al hecho de que, paulatinamente, se fue abandonando el interés exclusivo en la esclavitud para enfocarse en los problemas interpretativos que plantean los pequeños productores agrícolas. Aunque dichos aportes provienen de investigaciones guiadas por diversos marcos teóricos, creemos serán relevantes para re-estudiar al mundo griego antiguo desde una perspectiva marxista. En este sentido, la contibución de E.M. Wood desarrolla una posible síntesis entre estos novedosos estudios sobre el mundo rural griego y la metodología marxista.

### **El Modo de Producción Esclavista.<sup>14</sup>**

El principio común del MPE consiste en considerar la condición de propiedad absoluta<sup>15</sup> del productor directo y su importancia en el plano económico, como un elemento capital para definir las relaciones de producción. La sociedad se constituye así en un sistema cuya naturaleza se encuentra determinada por la propiedad privada por parte de un grupo privilegiado (clase) de los medios de producción y de los productores directos<sup>16</sup>. Esto significa que la sociedad se divide en libres y esclavos siendo los segundos quienes generan todos los bienes materiales. La esclavitud se convierte en una relación absoluta, posibilitando la libertad del ciudadano. De este modo, libertad y esclavitud son así indivisibles ya que una es la condición estructural de la otra.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> Los autores que siguen esta concepción son demasiados como para realizar un examen detallado de cada perspectiva. En consecuencia hemos decidido abordar los ejes que consideramos comunes, haciendo abstracción de las diferencias que mantienen entre ellos y que son significativas, aún para un análisis del esclavismo.

<sup>15</sup> FINLEY (1980)

<sup>16</sup> SCHTAJERMAN y SHAREVSKAIA (1965, 111) y ANDERSON (1974a, 16)

<sup>17</sup> La relación entre la esclavitud y la libertad se pensó de dos formas diferentes: por un lado, están quienes proponen que el incremento en la provisión de esclavos permitió la liberalización de la mano de obra interna y la libertad del ciudadano, PLÁCIDO (1997, 151). Por otro lado, están quienes proponen que la lucha política desarrollada por los sometidos los llevó a su liberación (reformas de Solón, extensión de los derechos de ciudadanía, abolición del *nexum* para el caso romano, etc.) y desarrolló la necesidad de la esclavitud frente a la imposibilidad, fundamentalmente política, de someter población interna, FINLEY (1959, 127; 1965, 188; 1980, 109-110).

Establecida la división principal de la sociedad, no importa la posible existencia de otras formas de explotación de fuerza de trabajo o relaciones de producción sino la forma dominante en que se produce el grueso del excedente apropiable por el conjunto social. La existencia de pequeños campesinos propietarios libres, arrendatarios y trabajadores asalariados, concomitantes a la explotación esclavista, es reconocida por diversos autores. Por ejemplo, para Schtjerman y Sharevskaia constituían resabios derivados del comunismo primitivo en vías de disolución por el crecimiento de la economía esclavista. Para Anderson y de Ste. Croix significaba la pervivencia de estructuras productivas que se articulaban al MPE. E inclusive para Struve, uno de los principales exponentes del DIAMAT, la pequeña propiedad campesina era la forma característica de propiedad en Atenas.<sup>18</sup>

Lo importante para el MPE es el peso relativo que juega la esclavitud en la estructura económica de la antigüedad. Por un lado, se encuentran los estudiosos que asignan un papel determinante al número de esclavos para definir a la sociedad como esclavista.<sup>19</sup> Por otro, están aquellos trabajos que proponen como un elemento central el hecho de que sea de la explotación de mano de obra esclava de donde provenga la mayor parte del excedente apropiado por la clase dominante; es decir que el rasgo distintivo no se encontraría en como se realiza el grueso del trabajo productivo sino en como las clases que controlan las condiciones de producción se aseguran la extracción del excedente que permite su propia reproducción sin necesidad de realizar tareas productivas.<sup>20</sup>

Las condiciones objetivas del proceso de producción quedan establecidas por la presencia del esclavo en el agro, siendo la gran propiedad terrateniente el marco ideal para su desarrollo. Esto implica que a medida que el esclavismo se consolida, la gran propiedad tiende a predominar sobre el espacio rural desplazando al pequeño agricultor libre, y convirtiendo al ciudadano libre en un rentista urbano.<sup>21</sup> La ocupación progresiva de la mano de obra esclava en esta y otras esferas, como ser el comercio y las manufacturas, llevan a una competencia creciente y al posterior desplazamiento de los sectores ciudadanos de menor rango.<sup>22</sup> En el plano político, este fenómeno determina una mayor cohesión del cuerpo ciudadano que, a pesar de sus diferencias, se encuentra en una posición antagónica respecto a la clase esclava. La forma política que asume la *polis*

---

<sup>18</sup> STRUVE (1944)

<sup>19</sup> SCHTAJERMAN Y SHAREVSKAIA (1965) y ANDERSON (1974a; 1982); MOSSÉ (1977), de modo crítico FINLEY (1980)

<sup>20</sup> FINLEY (1980); DE STE. CROIX (1981)

<sup>21</sup> MARX (1852)

<sup>22</sup> ENGELS (1884); SCHTAJERMAN y SHAREVESKAIA (1965)

(oligarquía, tiranía, democracia, etc.) es entendida como *el* instrumento de los esclavistas para ejercer su dominio sobre los esclavos.<sup>23</sup>

Surge así un *ethos* aristocrático que reniega del trabajo manual y productivo. Este imaginario se convierte en un elemento superestructural que frena el desarrollo de las fuerzas productivas y condiciona a largo plazo los mecanismos de reproducción del sistema.<sup>24</sup> Por ello, el MPE solo puede desarrollarse de manera “lateral” puesto que su expansión queda condicionada, en ausencia de un incremento en la productividad del trabajo, a la incorporación de nuevas áreas de explotación y nuevos contingentes de esclavos.

Este crecimiento lateral trae aparejado un crecimiento del comercio y de las ciudades ya que el aprovisionamiento de mano de obra solo puede desarrollarse de manera externa. La existencia del trabajo esclavo se constituye en la condición necesaria para la forma específica de relación campo-ciudad que se dio en la antigüedad. Un mundo de “ciudades consumidoras”<sup>25</sup> asentado sobre una economía agraria, solo podía funcionar si los estratos dirigentes se emancipaban del trabajo rural. La esclavitud provee la solución porque, en las condiciones de la antigüedad, el vínculo entre el productor directo y el apropiador (ausentista urbano) estuvo dado por el esclavo en su doble subordinación: como objeto y como mercancía. En consecuencia, la posibilidad de apropiarse del trabajo ajeno estuvo dada por la capacidad de compra mercantil del productor directo que queda absolutamente enajenado y que se convertía en el elemento unificador de la relación ciudad y campo, porque a través de su trabajo en el mundo rural alimentaba a las ciudades y al mismo tiempo, a raíz de su propia existencia liberaba del campo al conjunto de propietarios que se realizan como ciudadanos urbanos.

Por otra parte, la lucha de clases derivada de este antagonismo estructural ha sido establecida como motor del cambio histórico. Sobre este punto, son los autores soviéticos quienes han sido más insistentes en el papel jugado por los esclavos con sus luchas por mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, la lucha de clases amo-esclavo ha sido difícil de comprobar en el plano de la confrontación política abierta por lo que se ha tendido a recurrir a mecanismos menos impresionantes como la fuga, el trabajo a desgano, la rotura de herramientas, etc. Esto se debe a la forma en que se entiende el propio concepto de clase social según el cual la lucha de clases lleva del ser *en si* al *para*

---

<sup>23</sup> SCHTAJERMAN y SHAREVESKAIA (1965, 159), de modo mas sutil DE STE. CROIX (1981). Si bien todos comparten esta idea, se desataca que la forma específica del régimen estatal es producto de la lucha al interior del cuerpo de ciudadanos (terratenientes esclavistas vs. pequeños propietarios autosuficientes).

<sup>24</sup> Sobre este punto: VERNANT (1956, 280). Una explicación basada en el carácter rentista de esta mentalidad: Finley (1965). Diferente SCHTAJERMAN y SHAREVESKAIA (1965) para quienes la baja productividad se relaciona al carácter alienado del trabajo esclavos. Para una síntesis ANDERSON (1974).

sí donde la clase toma conciencia y aboga por la abolición de sus condiciones de explotación. Para salvar este hiato entre las formas de lucha amo-esclava y los conflictos políticos que se sucedieron en el mundo griego antiguo, de Ste. Croix ha planteado que para una definición de clase no debe tomarse como requisito la existencia de semejante acto de pasaje. De esta manera no hay necesidad de buscar un enfrentamiento político abierto entre amos y esclavos porque su relación antagónica lleva implícita su lucha. Los esclavos se oponen objetivamente a sus amos por el lugar que ocupan en la producción sin necesidad de llevar adelante una acción política revolucionaria. Por lo tanto, sigue siendo correcto hablar de clases y lucha de clases, aún en ausencia de este tipo de confrontaciones.

Para resumir, el concepto de MPE se basa en la explotación económica, usufructo de trabajo ajeno, de un sector social subordinado jurídicamente y asimilado a un medio de producción. Como tal provee de los elementos necesarios para la manutención y reproducción del sistema. Los propietarios se oponen a ellos económicamente, en tanto clase, y jurídicamente, en tanto libres. Su libertad es reflejo de su condición de explotadores. Sobre el trabajo esclavo se asienta la prosperidad y desarrollo de la ciudad antigua; en tanto posibilita el tiempo de ocio para los terratenientes ausentistas y provee el fundamento para el desarrollo comercial. La incorporación de esclavos en masa en la producción agrícola y artesanal, genera la competencia y el desplazamiento de los sectores libres menos afortunados, que se vuelcan a la ciudad como refugio donde participan de la distribución del *surplus* generado por los esclavos. Esta situación, a su vez, permite el crecimiento hasta cierto punto, puesto que retrasa el desarrollo de las fuerzas productivas, en tanto genera una mentalidad que estigmatiza el trabajo productivo por parte de los sectores pudientes, así como impide el desarrollo de innovaciones por parte de los esclavos al ser este un trabajo coercionado. En consecuencia, se postula la lucha de clases como fundamento de la dinámica sea porque la existencia objetiva de clases la incluye, sea porque los pocos elementos de lucha esclava abierta (y los más en forma velada) son considerados prueba suficiente de su conciencia y accionar de clase.

## **El Modo de Producción Antiguo**

El trabajo de Parain sobre la lucha de clases en la Grecia antigua, el comentario que sobre este desarrolla Vernant, y el posterior artículo de Padgug, cuestionarán algunas tesis del MPE y abrirán las puertas a un posterior reemplazo por el MPA.

---

<sup>25</sup> FINLEY (1977)



Charles Parain intentará solucionar los problemas que las tesis del MPE presentaban a la investigación empírica de la lucha de clases en la Grecia antigua. Para ello partirá de la dualidad de la comuna rural<sup>26</sup> expresada, por un lado, en la propiedad comunal y las relaciones de igualdad entre sus miembros y, por el otro, en la apropiación privada que permitiría cierta acumulación, sobre todo en bienes muebles, que genera cierta diferenciación social. Esta contradicción habilitaría dos posibles soluciones que pueden aparecer de modo combinado: a) el mantenimiento de la igualdad (relativa) entre los hombres libres, es decir ciudadanos, fue posible gracias al desarrollo de la esclavitud; b) la guerra de conquista permitiría la asignación de lotes (*cleruquías* en el mundo griego) a los ciudadanos que hayan caído en la desposesión y de este modo ralentizar el proceso de diferenciación y polarización social. Estos elementos permiten al autor destacar dos tipos de oposiciones en las sociedades antiguas: la que se da entre hombres libres y esclavos, y aquella representada por la lucha entre ricos y pobres al interior del cuerpo ciudadano. La primera sería la más “profunda” y la que da la especificidad a la sociedad antigua. Sin embargo, la oposición entre ciudadanos ricos y pobres fue, mientras el papel económico de la esclavitud permanecía como secundario<sup>27</sup>, la contradicción *principal*.

Siguiendo a Parain, Vernant critica a aquellos análisis marxistas vulgares que sostienen la idea del MPE y, a partir de allí, infieren un modelo de lucha de clases válido para toda la Antigüedad. Así, afirmará que la lucha de clases no se explica directamente, en el mundo de la *polis*, por el lugar que los individuos ocupan en la producción (ya que los intereses materiales no solo son derivados del proceso productivo) sino por su posición en la vida política puesto que el estado cumple un *papel de mediador*. De allí se deriva la importancia de la lucha política entre ricos y pobres que busca resolver la siguiente cuestión: ¿quién se beneficiará en el reparto del plusproducto por medio de las instituciones de la ciudad?.

Para Padgug, al consolidarse su capacidad de alienar el control de la tierra a los sectores más pobres, la aristocracia de la Era Arcaica tendía poco a poco a identificarse con la comuna; a la vez, los sectores mayoritarios eran excluidos de esta debido a la pérdida del control sobre sus tierras. Sin embargo, esta evolución tendría un carácter dual ya que si bien se acelera la disolución de la vieja comuna al estimular las tendencias hacia la propiedad privada y la acumulación (ruptura del binomio posesión de tierra-ciudadanía); también, el aumento de la capacidad productiva habilita la posibilidad de una mayor redistribución de la riqueza y, con esto, el restablecimiento de la comuna sobre

---

<sup>26</sup> MARX, K. Y HOBSBAWM, E.J. (1971), MARX, K. (1881)

<sup>27</sup> PARAIN (1963, 275)

bases mas extensas. Así, mientras que la disolución de la comuna primitiva se vincula con el período arcaico, esta nueva etapa, de la “comuna restaurada”, se corresponde a la *polis* democrática. Esta no esta basada en la igualdad natural de los miembros sino en intentos de reproducir y conservar esta igualdad artificial usando medios políticos.<sup>28</sup> Sin embargo, los nuevos elementos económicos (esclavitud, comercio, etc.) permiten el desarrollo de sujetos ajenos a la comunidad (esclavos y metecos) que no podían ser absorbidos por la misma debido al importante trabajo que estos desarrollaban en su favor. De este modo, el cuerpo de ciudadanos se constituiría en una clase estatal (en la Atenas clásica solo frente a los metecos y esclavos ya que no frente a los ciudadanos con los cuales se mimetiza) que utilizaría la política en beneficio del mantenimiento de la opresión de los grupos excluidos.

Si bien los trabajos que acabamos de analizar no descartan de modo total el concepto de MPE como matriz interpretativa para el mundo antiguo, la profundización de algunos de sus planteos permitieron pensar la necesidad de un reemplazo de paradigma. De este modo, algunos autores como Hindess y Hirst explorarán las posibilidades teóricas de reemplazar el MPE por el MPA.

El predominio de la política en el mundo antiguo enunciado por Marx<sup>29</sup>, permite pensar la posibilidad de *apropiación del trabajo excedente a través del derecho de ciudadanía* como el rasgo central del MPA que consistiría en la extracción del trabajo excedente por parte de los ciudadanos y la distribución de la propiedad agraria que se realiza por medio de mecanismos político-jurídicos.<sup>30</sup> De este modo, la política (y no el vínculo amo-esclavo) estaría actuando como la principal relación de producción.<sup>31</sup> Al existir una propiedad estatal diferenciada (*ager pulicus*) se da una disputa entre las clases ciudadanas en torno a su apropiación como lo planteaban Parain, Vernant y Padgug. A esta específica relación entre economía y política se encuentran subordinados otros fenómenos tales como el comercio, la esclavitud, dependencia personal, etc.

De este modo, para el MPA la unidad del mundo griego antiguo estaría dada a partir de la existencia de *polis* constituidas básicamente por el cuerpo de ciudadanos con derechos políticos que son los efectivos poseedores del estado (podríamos decir que no hay una separación entre sociedad civil y estado) y no por el predominio de la economía esclavista. Sin embargo, esta situación no impide la posibilidad de explotación de los propios ciudadanos aunque esta no constituya una necesidad del modo de producción.

---

<sup>28</sup> PADGUG (1973, 91)

<sup>29</sup> MARX, (1867, 100)

<sup>30</sup> HINDESS Y HIRST, (1975, 86)

<sup>31</sup> Ver GODELIER (1984)

Por “debajo” de esta estructura política se encuentran diferentes formas de explotación del trabajo como la esclavitud, el ilotismo, el tributo, el botín, etc que permiten dar cuenta de variadas situaciones tales como Esparta, Atenas, Roma, etc.

Al igual que en el MPE, el MPA impone fuertes límites al desarrollo de las fuerzas productivas debido a la predominancia de la pequeña producción familiar. Además, el trabajo excedente apropiado no se vuelca a la producción sino a la reproducción de las condiciones políticas que permitieron dicha apropiación. La consecuencia lógica de esta situación es que el desarrollo del comercio y la producción mercantil se encuentran muy limitados. La dinámica del MPA no está en el desarrollo de la técnica ni en el de una mayor cooperación y división del trabajo; tampoco en la lucha entre la clase libre y la esclava. El factor dinámico será la tendencia a la destrucción de la base económica de la constitución política en beneficio de una concentración del poder político.<sup>32</sup>

## **Sociedad Campesina**

El modelo de SC resultado de estudios sociológicos ajenos al mundo clásico ha sido uno de los motores de la renovación historiográfica del último cuarto de siglo.<sup>33</sup> El principal trabajo que utiliza este modelo interpretativo desde una perspectiva marxista se encuentra en la producción de E.M. Wood. Su punto de partida es el análisis de la relación entre la *polis* y el ciudadano campesino para dar cuenta de un modelo general de la sociedad ateniense.

A diferencia de las interpretaciones tradicionales, Wood parte de una ruptura radical al separar la noción de libertad del ciudadano de su dependencia en la relación esclavista. Mientras que el MPE establecía la libertad del ciudadano como consecuencia del trabajo de los esclavos, Wood considera a este postulado una invención historiográfica. El “mito de la masa ociosa” (o la inversión marxista del MPE) surge en el contexto de la consolidación de las relaciones sociales capitalistas y de la lucha ideológica en el seno de la burguesía por legitimizar la proscripción política del proletariado por considerarla, por un lado, perniciosa para el sostenimiento de su hegemonía; y por otro, para naturalizar la relación de explotación sobre la que descansa su dominación social.

Sin embargo, la prominencia de la pequeña propiedad en la economía rural y el grado de participación del campesino en la *polis* clásica sugieren, para Wood, que este

---

<sup>32</sup> HINDESS Y HIRST (1975, 93)

<sup>33</sup> Entro otros ver: CHAYANOV (1924); CHAYANOV ET. AL. (1981); WOLF (1971); SHANIN (1973)

último debió de obtener su tiempo libre de una fuente alternativa a la esclavitud. El elemento crucial que introduce es la ausencia de tributación a un sujeto externo por parte de los labradores áticos.<sup>34</sup> De esta manera, la comunidad campesina puede autosustentarse, y utilizar el tiempo de trabajo excedente (que en otros casos revestiría la forma de renta o tributo) en la participación plena de sus miembros<sup>35</sup>

De este modo, Wood desestima el lugar del trabajo esclavo en la economía Ateniense y sugiere pensar a la esclavitud como una forma de dependencia permitida y fomentada pero inserta en un sistema de producción dominado por productores libres e independientes. De este modo, la esclavitud sólo crecía en los intersticios del sistema, por ejemplo en la minería, el servicio doméstico, empleo público, administración ,etc..

Es así que, llegará a la conclusión, luego de analizar la historia griega desde la Edad del Bronce, de que la base material de la sociedad ateniense esta constituida, luego de las reformas solonianas (que eliminaron todo tipo de dependencia jurídica de los ciudadanos), por el régimen de pequeños poseedores independientes. Mientras la multitud sí trabajaba para la subsistencia, los lazos entre ricos y pobres en Atenas eran débiles al punto que las dos clases no estaban firmemente obligadas una con la otra por los lazos de dependencia que unen al amo y al esclavo.

Para E.M. Wood entonces, la Atenas democrática, puede ser definida como una “sociedad aldeana o campesina” ya que el agotamiento de la oposición entre aldea y estado fue la fundación misma de la democracia ateniense, en tanto la comunidad aldeana se convirtió en la unidad constituyente básica de la *polis*.

## Consideraciones Finales

Hasta aquí hemos visto como fue evolucionando el ideario marxista de conceptualización de la Grecia Antigua. A través de tres problemáticas que consideramos centrales, intentaremos sintetizar las diferencias y límites de cada una de las concepciones analizadas: el rol de la esclavitud en la economía agraria, su relación con el estímulo o inhibición del desarrollo técnico, y, por último, el lugar de la política en la totalidad económico-social.

En primer lugar, vimos como el papel económico del la esclavitud antigua pasó de un lugar dominante en el MPE a un total relegamiento en algunos estudios recientes. En

---

<sup>34</sup> Ya FINLEY (1986) había evidenciado esta cuestión, sin por ello renunciar a una caracterización tradicional. Idém DE STE. CROIX.(1981)

el MPE, el esclavo constituye el sostén económico de toda la estructura social y por tanto el principal productor de riquezas. Su presencia era indicio de grandes propiedades terratenientes dado el carácter agrario de la economía. Su extensión al terreno artesanal y mercantil no era más que una prolongación de la esclavitud rural. Los pequeños productores libres, eran sistemáticamente desplazados y la gran propiedad era considerada la tendencia universal. En consecuencia la ciudadanía estaba compuesta por terratenientes esclavistas y una “masa ociosa” que vivían a costa de los esclavos.

En el MPA se comienza a incorporar al pequeño productor agrícola en tanto elemento constituyente de la realidad comunal. La incorporación de dinámicas diferenciadas pero coexistentes en el plano de la reproducción económica de la comuna antigua (competencia entre propiedad privada de la tierra y propiedad comunal, permitiendo lógicas de acumulación diferenciadas), posibilitaron articular una pluralidad de procesos productivos que tuvieron en cuenta al mayor peso del pequeño propietario y otras formas de explotación de la tierra y el trabajo, que no implicaban necesariamente la predominancia del esclavismo.

Por último, la tesis de la SC planteada por Wood, para el caso ateniense, reduce el papel productivo de la esclavitud agrícola a su mínima expresión. Esta queda situada solo para el ámbito doméstico, siendo la utilidad del esclavo un elemento indiferenciado en el conjunto de actividades de la unidad familiar, un mero apéndice de la economía campesina.

Si bien, solo Wood parece negar toda presencia a la esclavitud en el terreno agrícola, quienes permanecen afirmando su importancia, tienden hoy a evaluar más el rol de los distintos actores agrarios en el conjunto de la economía (que solamente la fuerza de trabajo que emplean en la producción). Esto implica correr de lugar al esclavo, no porque este no exista y no produzca un *surplus* apropiable socialmente, sino porque la estructura agraria es más compleja. Esto ha posibilitado realizar análisis que describen las condiciones en que se desarrollaba la producción agraria griega, las formas de organización de la producción, las técnicas empleadas, los ciclos agrarios, los tipos de cultivos, etc..<sup>36</sup> La discusión actual sobre la conceptualización de los labradores áticos, acerca de si son *farmers* o *peasant*,<sup>37</sup> ilustra la importancia de un sector social no diferenciado económicamente por el MPE, pero que socialmente ha sido dominador de la escena económica, social y política de la Grecia Antigua.

---

<sup>36</sup> Una completa análisis de estas tendencias recientes se puede ver en GALLEG0 (2003). Solo como ejemplo ver: JAMESON (1977/78; 1992); OSBORNE (1985); GARNSEY (1988); WOOD (1988); GALLANT (1991); HANSON (1995) FOXHALL (2002).

Relacionado con el papel de la esclavitud en la economía agrícola se presenta el problema del desarrollo de las fuerzas productivas. Mientras afirmaba el postulado marxista del desarrollo de las fuerzas productivas como elemento dinamizador de la sociedad, la teoría del MPE insistía en la influencia de la esclavitud rural como determinante del inmovilismo técnico-productivo de la polis clásica. Sobre este aspecto pueden encontrarse dos interpretaciones no necesariamente contrapuestas: la primera que afirma que es la propia alienación del trabajo esclavo la que impide el desarrollo técnico y el incremento de la productividad; la segunda que hace hincapié en los aspectos psicológicos derivados el carácter absentista de los propietarios terratenientes.

Sin embargo las propuestas actuales permiten pensar otros tipos de explicaciones para este mismo problema. Por ejemplo, Wood afirmará que en el mundo antiguo la técnica se encontraba tan estancada como en cualquier sociedad pre-industrial, y por lo tanto no constituye un rasgo específico del mundo antiguo. De este modo queda descartada la relación entre atraso técnico y esclavitud. Sumado a ello la ausencia de un sujeto externo que explote a la comunidad campesina, explicaría la aparente contradicción entre una superestructura muy desarrollada y una base material permanentemente estancada. Por otro lado, como demuestra Gallant es un prejuicio sociológico pensar las economías campesinas como tradicionales y no dinámicas; por el contrario, plantea la capacidad de los labradores de responder con múltiples estrategias (que no implican una innovación tecnológica) a los estímulos presentados por la realidad ecológica, familiar y social.<sup>38</sup>

Por último, la importancia de la política y de la lucha entre ciudadanos, rescatada por el MPA, constituye uno de los puntos más fuertes contra el MPE. Los autores que desarrollan el MPA, influidos por el MPE, no descartan totalmente la oposición libres-esclavos e incluso algunos como Parain piensan que allí se encuentran los gérmenes del desarrollo posterior y la decadencia del sistema. Sin embargo, esta mayor importancia de la lucha política al interior del cuerpo de ciudadanos permite redefinir al estado en tanto este deja de ser solamente el instrumento de la clase esclavista para ser la arena donde ricos y pobres desarrollan sus contradicciones a través de la lucha política. Así, la dinámica del sistema deja de estar determinada por la necesidad de expandir “lateralmente” la economía esclavista para centrarse en la reproducción de las condiciones políticas que permiten a la comuna ciudadana mantenerse como tal evitando que sus miembros caigan en la dependencia (*cleruquías*, imperialismo, distribución de

---

<sup>37</sup> Para una síntesis de la discusión, CARTLEDGE(1993; 1995) Y GALLEGO (2001)

<sup>38</sup> GALLANT (1991)

alimentos, etc.). Este recorrido en la caracterización instrumental de la política durante la *polis* ateniense, podría sintetizarse como evolucionando desde la “democracia esclavista”<sup>39</sup> del MPE, pasando por la “comunidad restaurada” del MPA que permite el advenimiento de la “democracia campesina” de la SC de Meiksins-Wood.

Pero a su vez, la importancia de la política en el mundo griego antiguo permite superar una visión instrumental, dando lugar a conceptualizaciones sustantivas de la misma. Esto implica no solo pensar a la política como relación de producción, sino también como elemento de articulación global de la estructura social. Ya no se trata solo del carácter y organización del estado, como si fuera un elemento yuxtapuesto a la sociedad, como si fuera un objeto. Se trata de que la política es constitutiva de una forma social en la cual se estructuran determinados tipos de relaciones sociales. La política, entonces, aparece como relación estructurante de prácticas sociales concretas que sitúan los límites y la singularidad histórica de la formación social antigua. No constituye un mero reflejo de prácticas determinadas, sino una posible sustancia organizadora de las relaciones sociales.<sup>40</sup>

Podemos afirmar que, hoy por hoy, “no puede sostenerse sin más que la estructura económica de la Grecia antigua se sustentara en el modo de producción esclavista”<sup>41</sup>, sin embargo, la “caída” del MPE no hizo más que, por un lado, acrecentar la incertidumbre y, por otro, abrir posibilidades de desarrollo a nuevas perspectivas teóricas que buscaron explicar la economía de la antigüedad. Sin embargo, es necesario reconocer que la fuerza explicativa y la capacidad de síntesis histórica que se había propuesto el MPE, hasta ahora no ha podido ser igualada.

---

<sup>39</sup> Frase tomada del estudioso ruso STRUVE (1944)

<sup>40</sup> Otra interpretación posible a partir de este punto: GALLEGO (2003b) para quien la política no constituye el elemento de unidad orgánica de la totalidad social, sino un punto de fuga de la misma.

<sup>41</sup> GALLEGO (2003a, 16)

## BIBLIOGRAFÍA.

- AA. VV. (1975) *El marxismo y los estudios clásicos*, Madrid, 1981.
- AA. VV. (1986) *El modo de producción esclavista*, Madrid.
- AA.VV. (1997) *Clases y luchas de clases en la Grecia Antigua*, Madrid, 1997
- ANDERSON, P. (1974) *Transiciones de la antigüedad al feudalismo*, Madrid, 1997
- ANDERSON, P. (1982) "Geoffrey de Ste. Croix y el mundo antiguo", en: *Campos de batalla*, Barcelona, 1992, pp. 19-50.
- CARTLEDGE, P. (1993) "Classical Greek agriculture I: recent work and alternative views.", *JPS* 21, pp. 127-136
- CARTLEDGE, P. (1995) "Classical Greek agriculture II: two more alternative views.", *JPS* 23, pp. 131-139
- CHAYANOV, A.V. (1924) *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, 1985.
- CHAYANOV, A.V., KERBLAY, B., THORNER, D. Y HARRISON, M. (1981) *Chayanov y la teoría de la economía campesina*, México, 1981
- CHESNEAUX, J. (1976) *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, Buenos Aires, 1984
- DE STE. CROIX, G.E.M. (1981) *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, Barcelona, 1988
- Engels, F. (1878) "Anti-Dühring", en: *Obras Filosóficas*, México, 1986, pp. 1-286.
- ENGELS, F. (1884) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, 1992
- FINLEY, M.I. (1959) "¿Se basó la civilización griega en el trabajo de los esclavos?", en: AA.VV. (1997), pp. 103-127
- FINLEY, M.I. (1965) "La esclavitud por deudas y el problema de la esclavitud", en: FINLEY (2000), pp. 169-188.
- FINLEY, M. I. (1977), "La ciudad antigua: de Fustel de Coulanges a Max Weber y más allá", FINLEY (2000), pp. 35-59
- FINLEY, M.I. (1980) *Esclavitud antigua e ideología moderna*, Barcelona, 1982
- FINLEY, M.I. (2000) *La Grecia antigua*, Barcelona
- FOXHALL, L. (2002) "Access to resources in classical Greece. The egalitarianism of the polis in practice", en: Cartledge, P., Cohen, E.E. and Foxhall, L. (2002) *Money, labour and land. Approaches to the economics of ancient Greece*, Londres, pp. 209-220.



- GALLANT, T.W. (1991) *Risk and survival in ancient Greece: reconstructing the rural domestic economy*, Cambridge.
- GALLEGO, J. (2001) “¿Peasant o Farmer? Definiendo a los antiguos labradores griegos.”, en: *Ancient History Bulletin*, pp. 172-185.
- GALLEGO, J. (2003a) “La historia agraria en la Grecia Antigua. Una introducción a las interpretaciones recientes”, en: Gallego, J. (ed.) *El mundo rural en la Grecia Antigua*, Madrid, pp. 13-42
- GALLEGO, J. (2003b) *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política*, Buenos Aires
- GARNSEY, P. (1988) *Famine and food supply in the Graeco-Roman world. Responses to risk and crisis*, Cambridge
- GODELIER, M. (1963) *Sobre el modo de producción asiático*, Buenos Aires, 1971
- GODELIER, M. (1984) “La política como relación de producción: diálogo con Edward Will.”, en: *Lo ideal y lo material*, Madrid, 1989, pp.240-259
- HANSON, V.D. (1995) *The other Greeks. The family farm and the agrarian roots of western civilization*, New York
- HINDESS, B. Y HIRST, P.Q. (1975) *Los modos de producción precapitalistas*, Barcelona, 1979
- HOBSBAWM, E. (1971) “Introducción”, en: Marx, K. y Hobsbawm, E.(1971), pp. 9-63
- JAMESON, M.H. (1977/78), “Agriculture and slavery in classical Athens”, *CJ*, 73, pp. 122-141
- JAMESON, M.H. (1992) “Agricultural labour in ancient Greece.”, en B. WELLES (ed.) *Agriculture in ancient Greece*, Estocolmo, pp. 135-146
- MARX, K (1852) *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Buenos Aires, 1994
- MARX, K. (1867) *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México, 1975
- MARX, K. (1881) *Escritos sobre Rusia. II. El porvenir de la comuna rural rusa*, México, 1980
- MARX, K. Y ENGELS, F. (1877) *Correspondencia.*, Buenos Aires, 1972, pp. 299-303
- MARX, K. Y ENGELS, F. (1932) *La ideología alemana*, Buenos Aires, 1985
- MARX, K. Y HOBSBAWM, E.J. (1971) *Formaciones económicas precapitalistas*, Madrid, 1999
- MOSSE, C. (1977) “La esclavitud en Grecia”, en: AA.VV. (1997), pp. 7-18
- OSBORNE, R. (1985) *Demos: The discovery of classical Attika*, Cambridge.
- PADGUG, R.A. (1973), “Clases y sociedad en la Grecia Clásica.”, en: AA.VV. (1981), pp. 73-103

- PARAIN, CH. (1963) "Los caracteres específicos de la lucha de clases en la Antigüedad clásica.", en: AA.VV. (1986), pp. 257-287
- PETIT, P. (1972) "La esclavitud antigua en la historiografía soviética", en: AA. VV. (1986), Madrid, pp. 23-48
- PLÁCIDO, D. (1997) *La sociedad ateniense. La evolución social de Atenas durante la guerra del Peloponeso*, Barcelona
- PRIETO ARCINIEGA, A.M. (1977) "Prólogo", en: AA.VV.(1986), pp. 5-22
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1975) *Introducción a la Historia Antigua*, Madrid
- SCHTAJERMAN, E. Y SHAREVSKAIA, B. (1965) "El régimen esclavista", en: AA.VV. (1986), pp. 111-191
- SHANIN, T. (1973) *Naturaleza y lógica de la economía campesina*, Barcelona, 1976.
- STALIN, J. (1938) *Cuestiones de leninismo*, Pekín, 1977
- STRUVE, V.V. (1944) *Historia de la Grecia antigua*, Madrid, 1985
- VERNANT, J. P. (1956) *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua*, Barcelona, 1983, pp. 274-280
- VERNANT, J.P. (1965) *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, Madrid, 1982, pp. 5-21
- VITTINGHOF, F. (1960) "La teoría del materialismo histórico sobre el Estado esclavista", en: AA.VV. (1986), pp. 49-110
- WOLF, E.R. (1971) *Los campesinos*, Barcelona
- WOOD, E.M. (1988) *Peasant-citizen and slave. The foundations of the Athenian democracy*, Londres